

La tira/12

el desperdicio

LA NUEVA MODA EN
CUANTO A ASALTOS:

¿de quién es ese boquete...

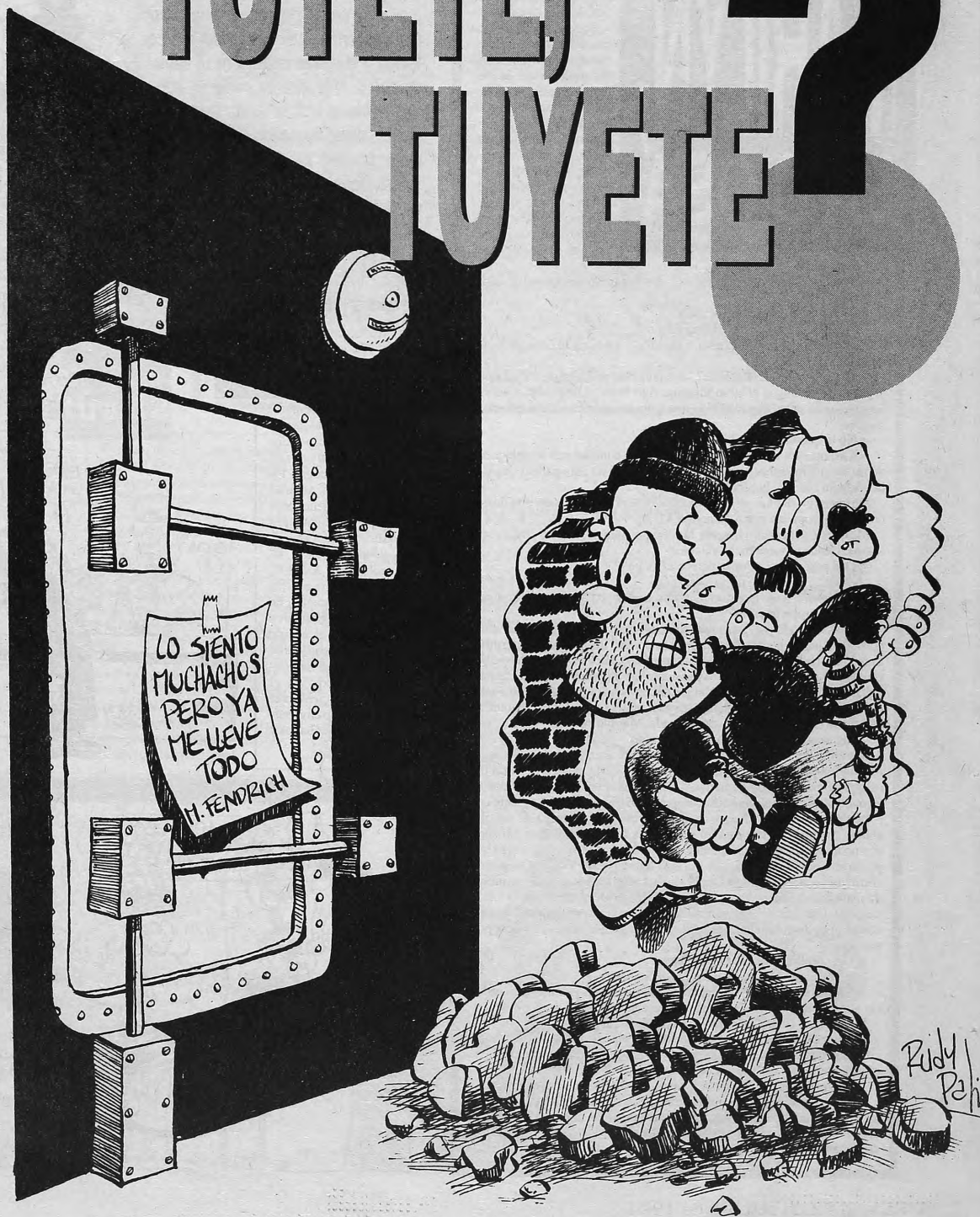
TUYETE, TUYETE?

¿DESEMBARCO
ANTICASTRISTA EN
CUBA?

Explican desde La
Habana: "No...,
simplemente se
trató de
balseros que
se volvieron"

EN LUGAR DE PALITO
ORTEGA, ¿UNA MUJER
COMO VICE?

Comenta Menem:
"No sé, todavía
no hablé con
Valeria Lynch"



Rudy
Pali

La fiesta era estupenda y Marilyn no desentonaba con ella. Marilyn es en realidad Raquel aunque todos lo llamen Marilyn por el increíble parecido a la diva norteamericana en la ingestión de barbitúricos. Ella debe ser, a juzgar por la primera impresión, un manjar delicioso entre las sábanas. Su caída de ojos es tentadora. Acepto el reto con un guiño varonil. Me mira de pies a cabeza sonriendo mientras avanza. Se acerca desde el otro extremo del salón sin quitarme los ojos de encima, insinuante, moviendo maravillosamente sus perfectas caderas, un balanceo que fue para mí un acto de provocación, un contoneo tan llamativo que me obligó a mirarla de arriba abajo. Todo perfecto. Todo. Todo a excepción del taco del zapato de su pie izquierdo que se había quebrado obligándola a caminar de esa manera. Hizo un leve giro para noquearme con el muslo bronceado y ese tajo profundo. Veintiséis puntos le dieron en aquel accidente en moto el verano pasado donde un practicante la cosió como si fuese una bolsa de arpillerá.

Marilyn me recuerda a Nicole. Aquella francesa me enseñó todo en el verano del '77 cuando me llevé varias materias a marzo. En anatomía confundía teoría con práctica y en las siestas de ese verano las prácticas cada vez más frecuentes me doctoraron en el sexo oral, pero el examen de matemática era escrito. En su dormitorio perdí mi chance de pasar de año y dos calzoncillos. Creo que fue una precursora de la hotline cuando me adelantaba por teléfono lo que repasaríamos al día siguiente. Ella desapareció de mi vida de repente, como la línea de teléfono cuando mi padre se negó a pagar la factura.

Marilyn sabía perfectamente lo que provocaba en los hombres. Difícilmente uno pueda mantenerse erguido después de mirar su escote. Recordé aquella broma que le hacíamos a Lillian en Copacabana cuando arrojábamos carozos de aceituna entre sus senos por encima del cuello de la remera y la agitación de curvas y formas que tanto nos excitaba. No podía hacer eso ahora. El servicio de la fiesta era excelente pero no había paltas en el menú.

—¿A qué hora empieza la diversión? —me preguntó mirándome a los ojos.

—No sé, llegué recién —contesté.

—Entonces ya empezó... —me dijo al oído con voz de gata en celo.

Intenté ensayar una sonrisa sobadora olvidándome por completo del medio vaso de Birken que tenía en mi boca. La mezcla con vodka debía estar fuerte porque la solapa de mi smoking comenzó a ponerse violeta. Ella me ayudó a sacudirme de encima lo que no había logrado tragar y como al descuido me pasó la mano por la entrepierna.

MARILYN, LA DIOSA

ROBERTO MOLINARI

Luego sonrió.

—¿Qué trago interesante...? ¿Qué es? —me preguntó saboreándose el dedo índice.

—¿El trago o lo que estás tocando?

—Si querés pueden ser lo mismo para mí...

Puedo ser torpe pero no idiota. Entendí el mensaje y le convidé lo que quedaba en el vaso.

—Jugamos a las adivinanzas? —me preguntó mientras acariciaba con la punta de su lengua el labio superior, rojo furia. —Okey —dije y volví a sonreír no sin antes tragar todo lo que tenía en mi boca incluyendo el cigarrillo.

—¿No te quemaste, rico?

—Claro que no, muñeca. Siempre lo hago —contesté con lo que quedó de mi lengua mientras ganaba tiempo pensando en adivinanzas como la del caballo muerto, la cebolla, la lluvia.

—Primero las damas —dijo acomodándose el moño. Si adivinás de qué color es mi ropa interior te la regalo...

Me olvidé del caballo muerto, la cebolla, la lluvia y de las cinco vocales que hasta entonces memorizaba.

—¿Qué pasa, rico? ¿Qué te parece el juego?

—Natural... —creo que dije.

—Acertaste... —creo que dijo mientras se aferraba a mí. Es natural porque no llevo ropa interior.

La música era suave. Tan suave como las manos de Marilyn. Ella se dio cuenta de que no perdía de vista su escote y tiró los hombros hacia atrás. Temí que el botón del centro me quitara un ojo. Hice un gran esfuerzo por contener mis manos. Hice otro por controlar mi pulso y un tercero para quitar mi pie apoyado encima del pie del embajador que se acercó a saludarme. Luego de que él me contestara en inglés lo que yo le pregunté en castellano con media lengua carbonizada, Marilyn suspiró.

—Salgamos al balcón —susurró en mi oído.

Me tomé de la mano y caminamos entre los cien invitados. Conseguí rescatar un cubito de hielo de una de las bandejas y colocarlo en mi boca que ya había dejado de humear. Las estrellas brillaban en la noche y la mancha de mi smoking había desaparecido casi por completo junto con parte de la solapa. Los fuegos artificiales reflejaban el brillo de sus ojos claros. Apoyó sus manos en mi pecho. Sus manos temblaban. Mi corazón no las dejaba quedarse quietas. Se acercó y me dio un beso fugaz que precedió a otro tan intenso que me hizo temer por mi vida. Su lengua recorrió mi boca y se anudó a la mía mientras sus manos seguían sacudiendo manchas ya inexistentes. Juro haber escuchado el sonido de la tela al rasgarse. Con una de sus manos me tomó de la nuca y empujó mi cara contra su pecho totalmente poseída. Entre pequeños jadeos de placer preguntó:

—¿Cuándo asumís en la ONU, Dante?

—No me llamo Dante —dije con voz ahogada.

—¿Vos no sos Caputo? —preguntó tirándome de los pelos de la nuca hacia atrás y mirándome fijamente con desconcierto.

La pregunta la entendí varias horas después, al principio creí que tenía una extraña duda sobre mis inclinaciones y traté de pasar a la demostración jalando de un bretel. El ruido de la cachetada se confundió con el de mis dientes.

—¿Cómo te llamás, idiota? —me preguntó sin una sombra de erotismo.

Dije mi nombre con la claridad que me permitían mi lengua carbonizada y dos muelas flojas. Me cubrí la cara con las manos y después de unos minutos volví al salón espionando entre mis dedos. Marilyn estaba ahí, derramando licor en la solapa de su próxima víctima.

HOY Sátira HOY

¿Se acuerdan cuando en las películas de antes los

chorros aparecían en el banco con la cara tapada, y decían: "Arriba las manos, esto es un asalto"? Bueno, eso ya fue. Ahora los chorros se maquillan o dan su mejor perfil a la cámara de circuito cerrado del banco, y a la media hora del robo mandan a una editorial un diskette con el "Libro del afano", que después llega a ser película, mientras ellos disfrutan de los "derechos de autor" y sus abogados tramitan la eximición de prisión. Mario Fendrich es un ídolo popular, "Los 3 boqueteros" se quedaron en el feriado largo para hacer "una changuita", un chorro se cansó de hacer cola en el banco y se fue, una mujer trató de aterrorizar a una sucursal empleando un control remoto de TV como única arma (¿los habrá amenazado con obligarlos a ver a Neustadt o a Sofovich?) Mientras tanto, Cheek habla de que la Argentina es como un hijo que necesita límites (onda Barylko), Menem sigue buscando vice y el Mercosur también existe. Desde Buenos Aires, capital de la República Argentina, transmite Sátira/12, con la habitual participación de Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Wolf, Paz, Rep, Guarnerio y Rudy.

Hasta el próximo sábado, lector.

RUDY



CHIVITO

Acabamos de recibir el número 6 de *Comiqueando*, revista editada por Comiqueando Press y dirigida por Andrés Accorsi. En esta oportunidad, además del habitual informe sobre las últimas publicaciones en comic, más las críticas, curiosidades y demás, fichas sobre los X-MEN, una historietita para adultos (NANO, agarrámela con la mano) y un exhaustivo informe sobre el estado actual de los personajes de la D. C. Comics. Se consigue en kioscos, en el Club del Comic (Montevideo 27, Cap.) o en el parque Rivadavia (sábados y domingos).



La fiesta era estupenda y Marilyn no desentonaba con ella. Marilyn es en realidad Raquel aunque todos lo llamen Marilyn por el increíble parecido a la diva norteamericana en la ingestión de barbitúricos. Ella debe ser, a juzgar por la primera impresión, un maridito delicioso entre las sábanas. Su caída de ojos es tentadora. Acepto el reto con un guiño varonil. Me mira de pies a cabeza sonriendo mientras avanza. Se acerca desde el otro extremo del salón sin quitarme los ojos de encima, insinuando, moviendo maravillosamente sus perfectas caderas, un balanceo que fue para mí un acto de provocación, un contoneo tan llamativo que me obligó a mirarla de arriba abajo. Todo perfecto. Todo. Todo a excepción del tazo del zapato de pie izquierdo que se había quebrado obligándola a caminar de esa manera. Hizo un leve giro para no caerme con el muslo broncoado y ese tajo profundo. Vienséis puntos le dieron en aquel accidente en moto el verano pasado donde un practicante la cosió como si fuese una bolsa de arpillera.

Marilyn me recuerda a Nicole. Aquella francesa me enseñó todo en el verano del '77 cuando me llevé varias materias a marzo. En anatomía confundía teoría con práctica y en las siestas de ese verano las prácticas cada vez más frecuentes me doctoraron en el sexo oral, pero el examen de matemática era escrito. En su dormitorio perdí mi chance de pasar de año y dos calzoncillos. Creo que fue una precursora de la hotline cuando me adelantaba por teléfono lo que repasaría al día siguiente. Ella desapareció de mi vida de repente, como la línea de teléfono cuando mi padre se negó a pagar la factura.

Marilyn sabía perfectamente lo que provocaba en los hombres. Difícilmente uno pueda mantenerse erguido después de mirar su escote. Recordé aquella broma que le hacíamos a Lilian en Copacabana cuando arrojábamos carozos de aceituna entre sus senos por encima del cuello de la remera y la agitación de curvas y formas que tanto nos excitaba. No podía hacer eso ahora. El servicio de la fiesta era excelente pero no había paltas en el menú.

—¿A qué hora empieza la diversión?— me preguntó mirándome a los ojos.

—No sé, llegué recién —contesté.

—Entonces ya empezando, —me dijo al oído con voz de gata en celo.

Intenté ensayar una sonrisa sobriamente oliéndome por completo del medio vaso de Birden que tenía en mi boca. La mezcla con vodka debía estar fuerte porque la solapa de mi smoking comenzó a ponerse violeta. Ella me ayudó a sacudirme de encima lo que no había logrado tragar y como al descuido me pasó la mano por la entrepierna.

Luego sonrió. —Qué trago interesante... ¿Qué es?— me preguntó saboreándose el dedo índice.

—El trago o lo que estás tocando?

—Si quieres pueden ser lo mismo para mí. Puedo ser torpe pero no idiota. Entendí el mensaje y le convidé lo que quedaba en el vaso.

—¿Jugamos a las adivinanzas?— me preguntó mientras acariciaba con la punta de su lengua el labio superior, rojo furia. —Ókey —dije y volví a sonreír sin antes tragar todo lo que tenía en mi boca incluyendo el cigarrillo.

—¿No te quemaste, rico?

—Claro que no, muñeca. Siempre lo hago —contesté con lo que quedó de mi lengua mientras ganaba tiempo pensando en adivinanzas como la del caballo muerto, la cebolla, la lluvia.

—Primeras las damas —dijo acomodándose el moño. Si adivinás de qué color es mi ropa interior te la regalo...

Me olvidé del caballo muerto, la cebolla, la lluvia y de las cinco vocales que hasta entonces memorizaba.

—¿Qué pasa, rico? ¿Qué te parece el juego?

—Natural... —creo que dije.

—Acertaste... —creo que dije mientras se aferraba a mí. Es natural porque no llevo ropa interior.

La música era suave. Tan suave como las manos de Marilyn. Ella se dio cuenta de que no perdía de vista su escote y tiró los hombros hacia atrás. Temí que el botón del vestido se le fuera encima. Hice un gran esfuerzo por contener mis manos. Hice otro por controlar mi pulso y un tercero para quitar mi pie apoyado encima del pie del embajador que se acercó a saludarme. Luego de que él me contestara en inglés lo que yo le pregunté en castellano con media lengua carbonizada, Marilyn suspiró.

Salgamos al balcón y caminamos entre los cien invitados. Conseguí rescatar un cubito de hielo de una de las bandejas y colocarlo en mi boca que ya había dejado de humear. Las estrellas brillaban en la noche y la mancha de mi smoking había desaparecido casi por completo junto con parte de la solapa. Los fuegos artificiales reflejaban el brillo de sus ojos claros. Apoyé sus manos en mi pecho. Sus manos temblaban. Mi corazón no las dejaba quedarse quietas. Se acercó y me dio un beso fugaz que precedió a otro tan intenso que me hizo temer por mi vida. Su lengua recorrió mi boca y se anudó a la mía mientras sus manos seguían sacudiendo manchas ya inexistentes. Juro haber escuchado el sonido de la tela al rasgarse. Con una de sus manos me tomó de la mano y empujó mi cara contra su pecho totalmente poseída. Entre pequeños jadeos de placer preguntó:

—¿Cuándo asumís en la ONU, Dante?

—No me llamo Dante —dije con voz ahogada.

—¿Vos no sos Caputo?— preguntó tirándome de los pelos de la nuca hacia atrás y mirándome fijamente con desconcierto.

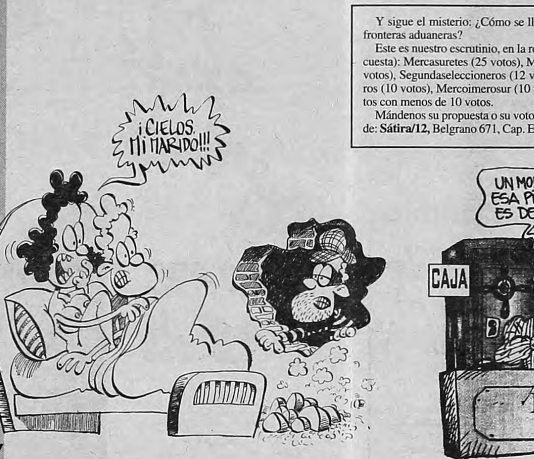
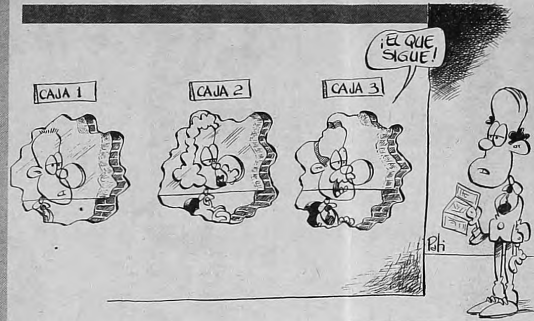
La pregunta la entendí varias horas después, al principio creí que tenía una extraña duda sobre mis inclinaciones y traté de pasar a la demostración jalando de un bretel. El ruido de la cachetada se confundió con el de mis dientes.

—¿Cómo te llamás, idiota?— me preguntó sin una sombra de erotismo. Dije mi nombre con tanta claridad que me permitían mi lengua carbonizada y dos muéculas fugas. Me cubrí la cara con las manos y después de unos minutos volví al salón espando entre mis dedos. Marilyn estaba ahí, derramando licor en la solapa de su próxima víctima.

HOY Sátira HOY

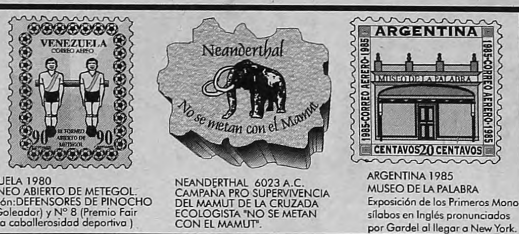
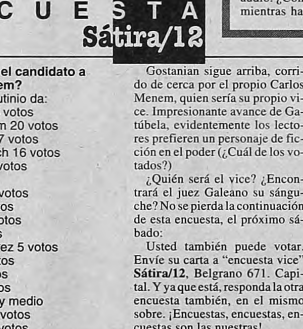
¿Se acuerdan cuando en las películas de antes los chorros aparecían en el banco con la cara tapada, y decían: "Arriba las manos, esto es un asalto"? Bueno, eso ya fue. Ahora los chorros se maquillan o dan su mejor perfil a la cámara de circuito cerrado del banco, y a la media hora del robo mandan a una editorial un diskette con el "Libro del afano", que después llega a ser película, mientras ellos disfrutan de los "derechos de autor" y sus abogados tramitan la eximición de prisión. Mario Fendrich es un ídolo popular, "Los 3 boquerteros" se quedaron en el feriado largo para hacer "una changuita", un chorro se cansó de hacer cola en el banco y se fue, una mujer trató de aterrorizar a una sucursal empleando un control remoto de TV como única arma (¿los habrá amenazado con obligarlos a ver a Neustadt o a Sofovich?). Mientras tanto, Cheek habla de que la Argentina es como un hijo que necesita límites (onda Baryklo), Menem sigue buscando vice y el Mercosur también existe. Desde Buenos Aires, capital de la República Argentina, transmite **Sátira/12**, con la habitual participación de Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Wolf, Paz, Rep, Guarniero y Rudy.

Hasta el próximo sábado, lector.



CHIVITO

Acabamos de recibir el número 6 de *Comiquenando*, revista editada por Comiquenando Press y dirigida por Andrés Accorsi. En esta oportunidad, además de habitual información sobre las últimas publicaciones en comic, más las críticas, curiosidades y demás, fichas sobre los X-MEN, una historieta para adultos (NANO), agarrámla con la mano y un exhaustivo informe sobre el estado actual de los personajes de la D. C. Comics. Se consigue en kioscos, en el Club del Comic (Montevideo 27, Cap.) o en el parque Rivadavia (sábados y domingos).

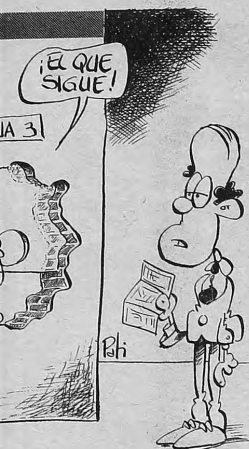


Por el prof. Sócrates Mosquito

Pedonaso

El domingo pasado, en el programa de televisión "Fútbol de primera" la cámara se detuvo en un anónimo espectador que, aplicadamente, se metía el dedo en la nariz. Fácil es adivinar lo que fueron, el lunes, las cargadas en la oficina. El martes, en su hogar, cuando quiso decirle a su hijo: "No te metas el dedo en la nariz" y encontró una mirada de sarcasmo, comprendió que había perdido toda autoridad paterna. El miércoles su esposa, cansada de las burlas en el barrio, le dejó una carta de despedida: "Perdoname, pero ya no soporto más". El jueves, lo echaron del trabajo: "Usted comprenderá que la imagen de nuestra empresa...". Ayer viernes, pesa que su aspecto ha cambiado mucho, una señora lo reconoció: "Qué vergüenza, pidiendo limosna por la calle y tiene plata para ir a la cancha a meterse el dedo en la nariz". Por qué ese señor no consiguió lo que sí obtuvieron esos que parecían comerciantes del PAMI cuando los filmaron recibiendo plata en un banco? ¿Por qué no hay un juez que dictamine que su dedo en realidad no se introdujo en la nariz sino que iba a enjugar de sus ojos una lágrima brotada en la emoción del gol? El problema a torna más acuciante cuando, como en el cercano caso de Corrientes, no se trata de un video sino de un casete grabado de audio. ¿Cómo saber si el señor senador correntino, mientras hablaba de las comisiones, no se estaba metiendo, impunemente, el dedo en la nariz?





Filatelía



ARGENTINA 1962
20° ANIVERSARIO DEL TRATADO
ARGENTINO-URUGUAYO
"SOMOS TODOS MACANUDOS"



VENEZUELA 1980
III TORNEO ABIERTO DE METEGOL.
Campeón: DEFENSORES DE PINOCHO
N° 9 (Goleador) y N° 8 (Premio Fair
Play a la caballerosidad deportiva)



NEANDERTHAL 6023 A.C.
CAMPAÑA PRO SUPERVIVENCIA
DEL MAMUT DE LA CRUZADA
ECOLOGISTA "NO SE METAN
CON EL MAMUT"



ARGENTINA 1985
MUSEO DE LA PALABRA
Exposición de los Primeros Mono-
silabos en Inglés pronunciados
por Gardel al llegar a New York.

ENCUESTA Sátira/12

Y sigue el misterio: ¿Cómo se llamarán los habitantes del Mercosur sin fronteras aduaneras?

Este es nuestro escrutinio, en la recta final (últimas dos semanas de la encuesta): Mercasuretes (25 votos), Merculitos (20 votos), Mercosudacas (16 votos), Segundaseleccioneros (12 votos), Mercotsures (12 votos), Merque-ros (10 votos), Mercoimerosur (10 votos). Hemos eliminado a los candidatos con menos de 10 votos.

Mándenos su propuesta o su voto, lector. ¡Vamos que falta poco! Recuerde: **Sátira/12**, Belgrano 671, Cap. Encuesta Mercosur (hasta fin de octubre).



ENCUESTA Sátira/12

¿Quién será el candidato a vice de Menem?

Nuestro escrutinio da:

Gostanian 23 votos
Carlos Menem 20 votos
Quarracino 17 votos
Mario Fendrich 16 votos
Gatúbela 12 votos
Rico 9 votos
Jorge Asís 8 votos
Fujimori 7 votos
Antonietti 6 votos
Isabel 5 votos
Chacho Alvarez 5 votos
Alfonsín 4 votos
Clinton 2 votos
Zulema 2 votos
Amira 1 voto y medio
Neustadt -15 votos
Sofovich -30 votos

Gostanian sigue arriba, corrido de cerca por el propio Carlos Menem, quien sería su propio vice. Impresionante avance de Gatúbela, evidentemente los lectores prefieren un personaje de ficción en el poder (¿Cuál de los votados?).

¿Quién será el vice? ¿Encontrará el juez Galeano su ságuiche? No se pierda la continuación de esta encuesta, el próximo sábado.

Usted también puede votar. Envíe su carta a "encuesta vice" **Sátira/12**, Belgrano 671. Capital. Y ya que está, responda la otra encuesta también, en el mismo sobre. ¡Encuestas, encuestas, encuestas son las nuestras!



Por el prof. Sócrates Mosqueto

Dedonaso

El domingo pasado, en el programa de televisión "Fútbol de primera" la cámara se detuvo en un anónimo espectador que, aplicadamente, se metía el dedo en la nariz.

Fácil es adivinar lo que fueron, el lunes, las cargas en la oficina. El martes, en su hogar, cuando quiso decirle a su hijo: "No te metas el dedo en la na..." y encontró una mirada de sarcasmo, comprendió que había perdido toda autoridad paterna. El miércoles su esposa, cansada de las burlas en el barrio, le dejó una cartita de despedida: "Perdoname, pero ya no lo soporto más". El jueves, lo echaron del trabajo: "Usted comprenderá que la imagen de nuestra empresa...". Ayer viernes, pese a que su aspecto ha cambiado mucho, una señora lo reconoció: "Qué vergüenza, pidiendo limosna por la calle y tiene plata para ir a la cancha a meterse el dedo en la nariz".

¿Por qué ese señor no consiguió lo que sí obtuvieron esos que parecían coimeros del PAMI cuando los filmaron recibiendo plata en un banco? ¿Por qué no hay un juez que dictamine que su dedo en realidad no se introducía en la nariz sino que iba a enjugar de sus ojos una lágrima brotada en la emoción del gol? El problema se torna más acuciante cuando, como en el cercano caso de Corrientes, no se trata de un video sino de un casete grabado de audio. ¿Cómo saber si el señor senador correntino, mientras hablaba de las comisiones, no se estaba

metiendo, impunemente, el dedo en la nariz?

El **dedonaso** es una adicción que, como otras, suele contraerse en la adolescencia y aun en la infancia, y sus consecuencias a largo plazo son terribles. Pueblos enteros, como la tribu de los indios mocovíes, desaparecieron por los estragos de este vicio. Los boqueteros, sobre los que se informa en esta misma edición, llegaron al delito por haberse acostumbrado desde chicos a eso de meterse por un agujero para obtener algo valioso.

Afortunadamente el señor Daniel Passarella hace punta en la lucha contra el **dedonaso** al obligar a los jugadores de la selección a la rinoscopia y el pelo corto: la rinoscopia detecta las consecuencias nefastas del **dedonaso**, y el corte de pelo impide que los jugadores, escondiéndose bajo largas cabelleras, practiquen el vicio ante las indiscretas cámaras de "Fútbol de primera". Como es natural, los perjuicios del **dedonaso** se multiplican cuanto más larga sea la nariz del adicto. Por eso los mentirosos, con motivo del crecimiento de su nariz, son población en riesgo. Es cierto que en esto, como en todo, hay gente que trae ventaja de nacimiento, como es el caso del **riato** Aldo Rico, que hubiera podido mentir o meterse el dedo en la nariz, aunque no las dos cosas al mismo tiempo. Además, el honor militar no permite meterse el dedo en la nariz.

MINISTRO RUCKAUF, SE HAN CUMPLIDO
TRES MESES DEL ATENTADO CONTRA
AMIA ¿CUÁLES SON SUS COCCUSIONES?

¿TRES MESES? ¡UH, CÓMO
PASA EL TIEMPO!

¿SEÑOR, SE HA AVANZADO
EN ESTE CASO?
SÍ, TRES MESES

¿TODavía NO SE HA DETENIDO
A NADIE, HAY ALGUNA POSI-
BILIDAD DE HALLAR A LOS
CULPABLES?

¿CREE USTED QUE EL
ATENTADO SE RESOLVERÁ
EN EL '95

¿A LO CULPABLES DEL
ATENTADO, O DE QUE
NO SE HAYA DETENIDO
A NADIE?

NO LO SÉ, PERO AL
MENOS SE SABRÁ
QUIÉN SERÁ VICEPRE-
SIDENTE



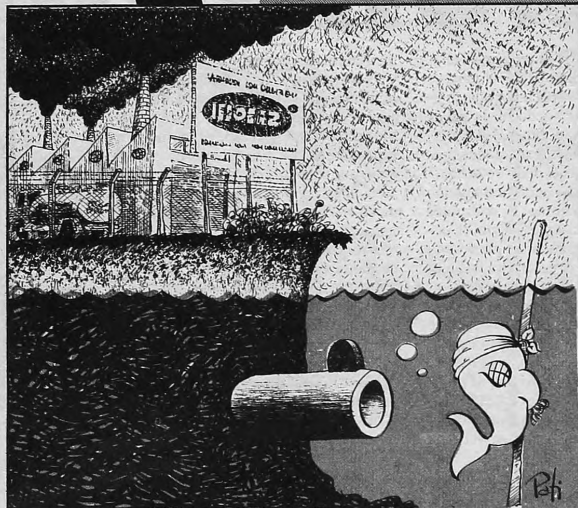
LA 4

EL HUMOR DESPUES DEL HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!



por Daniel Paz



OH, MY GOD



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?



por Rudy

Hoy: Chistes sobre el racismo

Un judío se quería anotar en un club en el que sólo admitían cristianos.

Llena su solicitud frente a un recepcionista.

- Nombre.
- Bernardo Goldstein... eeehhh ¡Bernardo Gómez!
- ¿Edad?
- 53.
- ¿Profesión?
- Comerciante.
- ¿Religión?
- ¡Goy!

Un grupo de antisemitas castiga a Abra-

ham Goldstein. Lo insultan, y le preguntan.

-¡A ver, decí!, ¿quién tiene la culpa de todos los males de la humanidad?

-Los judíos y los jardineros -responde Abraham, asustado.

-¿Por qué los jardineros? -pregunta uno de los nazis.

-¿Y por qué los judíos? -le responde Abraham.

-¿Cuál es la diferencia entre una hermosa mujer blanca desnuda y una hermosa mujer negra desnuda?

-Que la blanca sale en Play Boy y la negra en National Geographic.

JORH-LINE



LA GRANDEZA Y la chiqueza (universal) por REP

